

## EL PUENTE SOBRE EL RÍO KWAI – HISTORIAS Y SECRETOS



El puente del río Kwai en 2003

¿Quién no conoce la famosísima marcha de la película *“El puente sobre el Río Kwai”*? ¿Alguien conoce su nombre y el origen que tiene? Veamos algunos de estos aspectos para interiorizarnos de una curiosa saga.

La marcha se llama *“Coronel Bogey”*, nombre de un oficial inglés, famoso por aspectos que detallaremos más adelante. Fue tomada por Malcolm Arnold como banda sonora de esta famosa película rodada en 1957, en un esfuerzo de coproducción anglo norteamericano. Su director, fue David Lean y la producción estuvo a cargo de Sam Spiegel. Fueron sus protagonistas Alec Guinness, William Holden, Jack Hawkins, Sessue Hayakawa, James Donald, Geoffrey Horne y André Morell. Estuvo basada en la novela de Pierre Boulle *“Le pont de la rivière Kwai.”*

La historia relatada en el filme es una ficción, pero recoge la verdadera historia de la construcción de la línea de ferrocarril de Birmania entre 1942 y 1943. Fue rodada en el Reino Unido y Ceilán, hoy República de Sri Lanka y ganó siete premios Oscar. En esa época, los autores del guión, Carl Foreman y Michael Wilson estaban en la lista negra del maccarthysmo acusados de pertenecer a organizaciones comunistas, por lo que tuvieron que trabajar secretamente y su aporte no fue acreditado en la primera versión. Por ello el premio Oscar al mejor guión adaptado, fue a parar únicamente a Pierre Boulle, autor de la novela original. A la postre, en 1984, la Academia concedió un premio póstumo a los dos guionistas.

El argumento se basa en hechos sucesos que transcurren en un campamento de prisioneros japonés en Birmania, durante la Segunda Guerra Mundial. Unos prisioneros británicos reciben la orden de los japoneses de construir en plena selva un puente ferrocarrilero sobre el río Kwai, en Tailandia. El inflexible comandante japonés, ordena a todo el personal que trabaje sin distinciones jerárquicas, a órdenes de un ingeniero militar japonés, aspecto que contradice las Convenciones de Ginebra.

El coronel Nicholson (Alec Guinness), como oficial más antiguo de los prisioneros, rehúsa hacerlo aludiendo al artículo de la Convención que prohíbe el trabajo forzado de oficiales. El comandante japonés Saito (Sessue Hayakawa) desprecia la actitud del coronel Nicholson, abofeteándolo y acusándolo de cobarde y débil, obligándolo a permanecer formado bajo el sol, junto al resto de los oficiales. Posteriormente, tras nuevas vejaciones lo confina en un calabozo de chapas, bajo el ardiente sol tropical.

Luego de sufrir varias veces el encierro en ese calabozo de castigo, el coronel es liberado para júbilo de los soldados prisioneros. El coronel Saito decide continuar con la construcción, pero fracasa. Nicholson que es un típico y flemático oficial británico de Ingenieros y que busca una forma de elevar la moral y las condiciones físicas de sus hombres, ve en la construcción del puente una forma de conseguirlo, teniéndoles ocupados en la construcción y sintiéndose orgullosos de la obra.

Logra convencer con argumentos técnicos a Saito, quien forzado por el atraso, acepta. Los prisioneros, que habían tratado de boicotear de muchas formas la construcción del puente, reciben la orden de Nicholson de colaborar. Por su parte, un mayor estadounidense, Shears (William Holden), prisionero en el mismo campo, sólo piensa en huir. Lo consigue y logra llegar a las líneas aliadas.

En contra de su voluntad, vuelve unas semanas más tarde guiando a una unidad de comandos británicos, bajo las órdenes del mayor Warden (Jack Hawkins), con la misión de volar el puente construido por los prisioneros, antes de que pase el primer tren japonés, cortando así la línea del ferrocarril, vital para el transporte de suministros del ejército Japonés.

### **LA MÚSICA**

La película contribuyó a popularizar la *Marcha del Coronel Bogey*, una melodía militar británica que los soldados del coronel Nicholson silbaban al marchar a la traza de la vía ferroviaria en construcción, en forma cotidiana. Realmente, se ha convertido en un clásico de la música del cine. Esta melodía fue seleccionada por Malcolm Arnold para la banda sonora que compuso para la película y por la que obtuvo un premio Oscar.

### **LA HISTORIA REAL**

El puente sobre el río Kwai existió y existe hoy en día y fue construido al costo de más de 200 vidas de prisioneros ingleses, holandeses y australianos y fue destruido por bombas teleguiadas de la aviación estadounidense en 1945. Después de la guerra fue reconstruido en metal.

### **EL ENOJO DE PIERRE BOULLE**

Pierre Boule, autor de la novela, nunca aceptó que su final fuese alterado en la película, al margen de otras licencias. En la novela original, el personaje de Nicholson, enajenado ante la idea de destruir el puente que construyera, trata de matar a Joyce y logra impedir la voladura del puente, aunque Warden bombardea con morteros la zona en la que discurre la acción, en parte para dar una muerte rápida a sus dos compañeros del comando (Shear y Joyce) y también como venganza sobre Nicholson.

Pero el puente nunca llega a caer. En la película, Nicholson, orgulloso por haber levantado la moral de sus hombres y demostrar el temple del soldado británico, descubre los preparativos de Warden para la voladura y buscando desesperadamente junto con Saito, los cables del explosor, termina siendo ultimado, cayendo sobre éste, generando una tremenda explosión, justo en el momento en que pasa el tren, el que estrepitosamente cae sobre el río arrastrando todos sus vagones y carga. Boule jamás perdonó que se omitiese su final ya que consideraba que era lo que daba sentido a su obra porque en el final de la película se interpreta que Nicholson advirtió a último momento su gran error y cambió de opinión respecto a volar el puente mientras que en la novela no tenía duda alguna.

### **POLÉMICA CON EL OSCAR**

La película ganó entre otros el Oscar al mejor guión adaptado, pero éste no llegó a sus dueños sino hasta 1984 siendo recibido por sus familiares, ya que ellos habían fallecido. El motivo fue que debido a las listas negras de los años 50, al formar Michael Wilson y Carl Foreman parte de ellas, no podían aparecer en los créditos como guionistas, por lo que se optó por poner a Boule.

Lo curioso es que Boule tenía una noción mínima de inglés, por lo que era obvio que él no había escrito el guión. Quienes eran los autores reales era un "secreto a voces" en Hollywood. De todas formas, se da la casualidad de que tampoco Boule lo recogió. En parte por el enojo por la alteración de su obra pero también porque se enteró de lo que había pasado con los guionistas originales y él no se consideraba autor de guión alguno. Incluso cuando recogió el premio BAFTA (todavía no sabía que le daban el premio a él porque los guionistas "no existían") declaró que se lo daban por su novela, no porque escribiese guión alguno, algo que el estudio justificó para salir del paso aludiendo a la modestia de Boule. Por lo tanto quien recogió el Oscar fue Kim Novak en representación del estudio, dándose así la circunstancia de que ni los guionistas ni el novelista (los primeros porque ya habían fallecido cuando se les reconoció oficialmente en 1984, el segundo porque no quiso) obtuvieron estatuilla alguna por su obra.

### **LOS PREMIOS ÓSCAR**

La película ganó 7 premios Oscar durante la 30ª gala. También estuvo nominada a Mejor Actor de Reparto. Recibió los premios a:

- Mejor Película
- Mejor Director (David Lean)
- Mejor Actor (Alec Guinness)
- Guión Adaptado (Michael Wilson & Carl Foreman - Novela: Pierre Boule)
- Fotografía (Jack Hildyard)
- Banda Sonora (Malcom Arnold)
- Montaje

## OTROS PREMIOS

Además de recibir los 7 Oscar, *El Puente Sobre el Río Kwai* recibió otra serie de premios, los cuales fueron:

- BAFTA Premio a la Mejor Película
- Globo de Oro a la mejor película - Drama
- Globo de Oro al Mejor Actor (Alec Guinness)
- Globo de Oro al Mejor Director (David Lean)

## CURIOSIDADES

El coronel Saito existió realmente, pero su verdadero carácter distaba mucho del inhumano y cruel personaje del film. El verdadero Saito era un militar culto, inteligente y humano que trataba a los prisioneros con respeto y compasión. Hasta el punto que, tras la derrota de Japón, Philip Tossey acudió como testigo al consejo de guerra que el tribunal aliado para crímenes de guerra entabló contra Saito y le salvó de la horca con sus declaraciones. Cuando Tossey murió, en 1975, Saito viajó a Inglaterra para visitar su tumba.

El coronel Nicholson (Alec Guinness) se inspira en la figura real de Tossey, teniente coronel de ingenieros del ejército británico. Prisionero de los japoneses, fingió aceptar el encargo de sus captores para construir el puente, aunque en realidad hizo lo que pudo para sabotear la construcción: desde añadir barro al cemento para debilitarlo hasta infectarlo de termitas que él y sus hombres recogían en la selva.

El guión se basa en una novela del escritor francés Pierre Boulle, el cual se inspiró en hechos reales ocurridos en la selva de Birmania durante la Segunda Guerra Mundial. Los japoneses utilizaron a miles de prisioneros de guerra ingleses, australianos y neozelandeses como mano de obra para la construcción de infraestructuras militares para la invasión de la India británica: entre ellos el puente sobre el río Kwai para el ferrocarril entre Rangún y la frontera tailandesa.

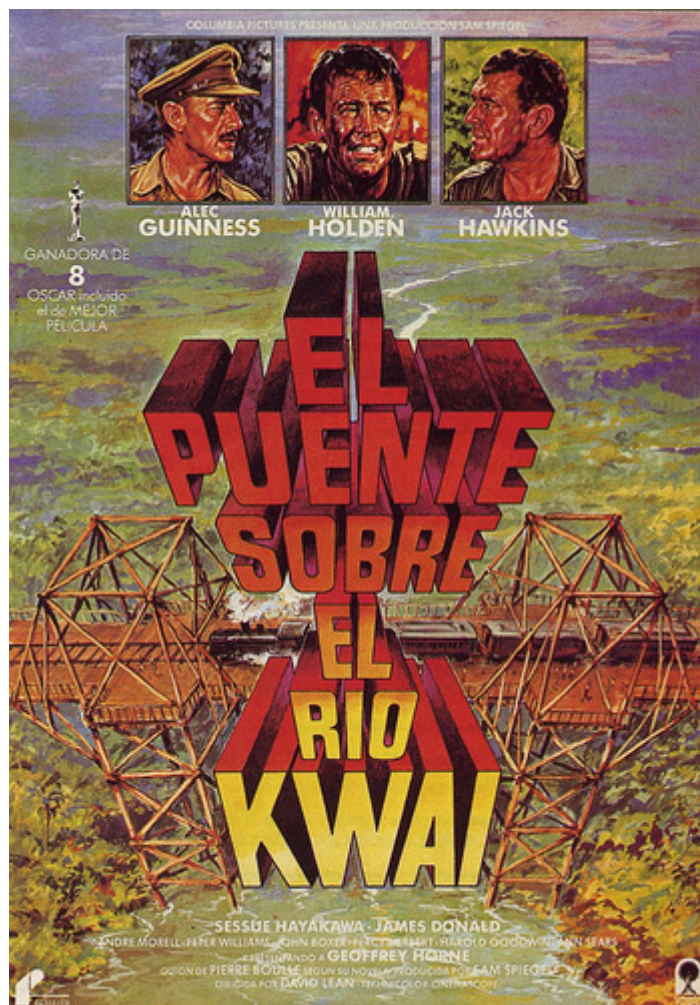
Se construyó un puente de circunstancias en plena selva de Ceilán, actual Sri Lanka, sólo para dinamitarlo. Se invirtieron 250.000 dólares y comenzaron a construirlo meses antes de iniciar el rodaje. La obra se llevó a cabo empleando a 500 obreros y 35 elefantes, empleándose en total 8 meses en la construcción. Se podría haber simulado todo esto con una buena maqueta como se acostumbra en tantos filmes de esta naturaleza, pero el productor Sam Spiegel quiso dar un mayor toque de autenticidad, construyendo un puente real y adquiriendo un tren del gobierno local para destruirlos al final de la película.

La contratación de Guinness resultó muy complicada hasta el punto de que tras varias negativas del actor británico tuvo que viajar el propio Spiegel a Londres para convencerlo. Se pensó también en Sir Lawrence Olivier (muy popular en aquellos años) y en Charles Laughton (más querido por los americanos), pero el primero declinó la oferta y los kilos de Laughton no convencían para presentar a un coronel preso por los japoneses. Lean, que ya había trabajado con Guinness, le presentó al actor el personaje diciéndole que era el papel de un aburrido coronel del ejército británico... a Guinness, claro, no le hizo gracia la presentación de Lean pero, tras insistencia del productor, aceptó... lo que le valdría un Oscar de la academia.

Más adelante se trasladaron a Tokio para contratar a Sessue Hayakawa (antiguo y conocido actor del cine mudo japonés). Para la contratación de Holden bastó con enviarle el guión y a la mañana siguiente ya había aceptado (llevándose un 10% de los beneficios en taquilla). El papel del estadounidense fue una imposición de los estudios para aprobar la realización de la película. También exigieron la inclusión de un papel femenino.

La película se rodó en Ceilán, y su presupuesto ascendió a 3 millones de dólares. El jefe del poblado que ayuda a los prisioneros era Chakrabandu, quien ayudó en realidad a varios aviadores aliados durante la Segunda guerra mundial, fingiendo trabajar para los japoneses. Un camión de combustible que se incendió en las proximidades del puente, con la dinamita ya colocada en él, pudo haber causado su destrucción sin que pudiese filmarse, pero los soldados del ejército de Ceilán que colaboraron con las obras de preparación de la película y que protegían el puente de sabotajes, arriesgaron su vida para desviar el camión de las proximidades del puente.

Los operarios encargados de filmar la demolición del puente debían dejar las cámaras filmando y ponerse rápidamente a cubierto, haciendo entonces una señal para que se pudiese volar el puente, pero uno de ellos tras guarecerse se olvidó de dar la señal y el equipo de demolición no pudo volarlo, así que el tren atravesó el puente para descarrilar poco después tras chocar con un generador. Tuvieron que trabajar a marchas forzadas para volver a poner el tren en su sitio y en perfecto estado para filmar a la mañana siguiente la secuencia, esta vez sin fallos.



Sin embargo, una historia como esta rodada hoy en día habría sido mucho más digitalizada y se le habrían dado muchas más escenas de acción y efectos especiales de gran realismo. En la época, sin embargo, y gracias a una mano de oro de David Lean y sus guionistas, la película tiene muchísimo más carisma, unos diálogos más inolvidables y su cuidado técnico es simplemente perfecto.

#### **PERO ¿QUIÉN ERA EL CORONEL BOGEY?**

Esta marcha no es original de la película sino que sus notas se deben al teniente Ricketts, (a) Kenneth Alford, que se inspiró en las partidas de golf de un superior que, entre *bogey* y *bogey*, solía silbar unas notas parecidas a las de la famosa marcha.

Se decidió que el comienzo de la película fuera con estos soldados silbando precisamente esta marcha. En realidad, la popularizó el ejército británico durante la II Guerra Mundial al entonarla con una serie de letras que hacían referencia grosera a los atributos masculinos de la cúpula nazi. Es decir, el mensaje subliminal de las escenas iniciales del film es que los soldados entran silbando una especie de chanza, descarga de broncas y burla a sus captores, a pesar de sus harapos, sus heridas, su derrota y sus botas rotas.

Escoger precisamente esta música causó cierta controversia entre el director de la película, David Lean, y los productores y guionistas ya que algunos apuntaban al hecho de que nadie no británico o, al menos, no anglosajón no iba a entender el significado de lo que se silbaba... jamás se imaginaron lo popular que se haría la famosa marcha del coronel Bogey.

#### LA MARCHA MÁS SILBADA

La melodía más silbada, en realidad, se cantaba. Pero la viuda del militar británico Kenneth J. Alford, el compositor de la archifamosa *Marcha del coronel Bogey*, consideraba de escaso gusto algunas letras y sólo consintió la venta de los derechos bajo la fórmula de silbarla y no cantarla. Y así lo hicieron los soldados británicos de *El puente sobre el río Kwai*.

#### LA CURIOSA HISTORIA DEL CORONEL BOGEY



Pese a que en la actualidad la palabra *bogey* no evoca imágenes positivas en la mente del golfista, en su momento se utilizó para medir la capacidad del jugador *scratch*; es decir, era el equivalente al *par* de nuestros tiempos.

En el magnífico libro *The Greatest Game Ever Played*, donde se narra el épico e imprevisto triunfo del amateur Francis Ouimet ante el gran Harry Vardon en el Open de EE. UU. de 1913, Mark Frost siembra el texto de anécdotas que ilustran el origen de muchos de los aspectos del golf que han llegado hasta nuestros días.

Veamos en la pluma del Sr. Frost un par de deliciosas páginas en las que se aborda el nacimiento del *bogey* como concepto y su transición al *par*. Nos cuenta el Sr. Frost que...

Durante el siglo XVIII y los primeros años del XIX, el sistema de puntuación por hoyos (*match-play*) era el único que se utilizaba. El juego por golpes (o *medal-play*) empezó a popularizarse en St. Andrews en la década de 1840, durante la era de Alan Robertson. Su aparición hizo que fuera necesario desarrollar un sistema de hándicap, una manera de equilibrar a los jugadores de distinto nivel. Los primeros métodos repartían a los jugadores de cada club en seis grupos distintos según su habilidad. Cuando competían dos jugadores de diferentes grupos, se otorgaba una cantidad fija de golpes al competidor menos hábil y estos golpes se repartían a lo largo de la vuelta.

De este modo se mantenía la paz en el club, pero la popularización del golf trajo consigo la celebración de campeonatos interclubes, y la disparidad de niveles de juego en los diferentes clubes hacía que fuera imposible establecer un sistema de hándicap justo entre sus socios. Había que instaurar un sistema para calcular un resultado "de referencia" en diferentes campos hasta que se aprobase un sistema de hándicap equitativo y estandarizado que regulase el deporte a nivel nacional. La introducción del *bogey*, por cortesía del Coventry Club de Inglaterra, fue la respuesta.

En 1890 Coventry organizó un torneo en el que cada jugador disputaba un partido, beneficiándose del hándicap del grupo al que pertenecía dicho jugador, contra un rival imaginario que obtenía automáticamente lo que se consideraba que era una vuelta sin errores, un resultado al que llamaron *scratch*. Este formato enseguida se puso de moda y se extendió por otros clubes ingleses. En ese mismo año, en una conocidísima canción de un musical se repetía sin cesar el estribillo "*Hush! Hush! Hush! Here comes the bogey man!*" (¡Calla! ¡Calla! ¡Calla! ¡Que viene el hombre del saco!).

El secretario del club de Yarmouth, uno de los clubes que empleaban el nuevo sistema de hándicap, empezó en broma a referirse al rival imaginario de su torneo como el *bogey man*. La idea arraigó en Yarmouth y, en poco tiempo, los jugadores de todo el país empezaron a llamar *bogey* al nivel *scratch* de su club. A continuación, un club de Gosport llevó la broma un poco más allá y aceptó a un hipotético Mr. Bogey en su club como miembro honorario. Como Gosport contaba con un gran número de oficiales en sus filas, se acostumbraba a otorgar a cada civil recién incorporado un empleo militar honorario.

Su secretario decidió que un "jugador" tan hábil y competente como "*Mr. Bogey*" no se merecía nada menos que el grado de coronel. Esta "canchereada" caló en los clubes ingleses y, en apenas unos años, la figura imaginaria del coronel Bogey saltó del campo de golf a la mitología cultural británica como ejemplo de la flemática y reglamentaria disciplina y del riguroso y legendario valor de las fuerzas armadas inglesas en el siglo siguiente.

He aquí el origen de la pegadiza cancioncilla que silbaban los prisioneros de guerra ingleses en *El puente sobre el río Kwai*. No se trata de una canción compuesta para la película, sino de un antiguo tema militar llamado *La marcha del coronel Bogey*.

Así, esta marcha no es original de la película sino que sus notas se deben, como vimos, al teniente Ricketts, (a) Kenneth Alford, que se inspiró en las partidas de golf de un superior que, entre *bogey* y *bogey*, solía silbar unas notas parecidas a las de la famosa marcha.

Aquí van unas variantes de la ordinaria letra que silban estos pobres soldados en una de las mejores películas de la historia del cine.

*Hitler has only got one ball,  
Göring has two but very small,  
Himmler is somewhat sim'lar,  
But poor old Goebbels has no balls at all.*

*Hitler has only got one ball,  
The other is in the Albert Hall  
His mother, the dirty bugger,  
Cut it off when he was only small.*